

**INTERVENCION DEL SECRETARIO PRO TEMPORE DE LA XV EDICIÓN DEL PREMIO
IBEROAMERICANO 2009,**

S.E. JOSÉ LUIS BERNAL, EMBAJADOR DE MÉXICO

**Rectoría de la Universidad Carolina de Praga, Sala Patriotas,
17 de febrero de 2010**

Excelentísima Señora Livia Klausová, Primera Dama de la República Checa;

Su Magnificencia Profesor Václav Hampl, Rector de la Universidad Carolina de Praga;

Excelentísimos Señores Embajadores de los Países Iberoamericanos acreditados en la República Checa y cónyuges que nos acompañan;

Estimados estudiantes participantes en la XV Edición del Premio Iberoamericano;

Señoras y señores profesores;

Amigos todos:

La ceremonia de premiación del Premio Iberoamericano reviste este año una especial significación, por varios motivos.

Primeramente, porque el Premio Iberoamericano cumple 15 años de existencia, lo que marca la consolidación de una tradición iniciada en 1994 que une a las naciones de América Latina, el Caribe, España y Portugal con la República Checa, a través de su juventud estudiosa de los idiomas español y portugués.

En segundo lugar, deseamos resaltar el hecho de que la Décimo quinta edición del Premio coincide con el inicio de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia de varios países de América Latina. En efecto, este año celebramos el Bicentenario en Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y México y en los próximos años acompañaremos a otros de nuestros países hermanos en celebraciones similares. 2010 marca también el Centenario del inicio del primer gran movimiento social revolucionario del siglo XX: la Revolución Mexicana.

El Bicentenario de la Independencia nos ofrece la oportunidad de recordar nuestros orígenes, de evaluar lo que hemos hecho como sociedades a lo largo de nuestra evolución histórica y cultural; de derivar lecciones de la forma en que nos hemos relacionado entre nosotros y con nuestros amigos de ultramar, para así proyectar lo que queremos ser en el futuro como naciones y como región y lo que deseamos realizar en nuestros esquemas de amistad y cooperación con el resto del mundo.

Y este proceso de reflexión se ha visto ciertamente enriquecido con los ensayos de este año. Los participantes han abordado con especial dedicación, por ejemplo, momentos específicos o eventos políticos que han marcado el devenir histórico de los países de Iberoamérica. También se han analizado distintas manifestaciones literarias, como las de García Márquez, Cabrera Infante, Ribeyro, Borges y Alvaro Mutis, por citar algunas. En otros de los trabajos se han establecido puntos de contacto en las artes, la arquitectura, la narrativa, el cine y otros aspectos de nuestras relaciones ancestrales con los pueblos de Bohemia, Moravia y Silesia. En otros más se analiza la importancia histórica que las migraciones han tenido en nuestros respectivos procesos civilizatorios y de desarrollo, en América y en Europa. Encontramos también capítulos interesantes de nuestras relaciones económicas con la República Checa y varios otros temas.

No exagero al comentar que para los miembros del Jurado fue difícil el tener que elegir a sólo tres ganadores, pues nos encontramos con trabajos de excelente calidad, lo que se aúna al hecho de que tuvimos también una participación de las más elevadas de la historia del Premio: 26 trabajos, presentados por estudiantes de las universidades de todo el país: Pilsen, Olomouc, Hradec Králové, Brno y, desde luego, Praga, como lo señaló nuestro Decano. Y ya que estamos haciendo la reseña, es importante reconocer también que al elegir al ganador del primer lugar, la recomendación fue unánime; con ello, creo que se sentó otro precedente.

La calidad de los trabajos se aprecia no únicamente en el espléndido manejo de los idiomas portugués y español, sino en la originalidad y frescura de los enfoques y temas seleccionados. Con sus investigaciones y reflexiones, los concursantes en esta XV Edición del Premio no sólo exploraron nuevas dimensiones de nuestras realidades culturales, históricas y sociales, sino que nos permitieron también a los miembros del Jurado Calificador aprender ideas nuevas, al acercarnos a temas poco conocidos inclusive entre nosotros o al brindarnos visiones innovadoras de temas ya conocidos. Con ello, estos jóvenes estudiosos han contribuido a abrir nuevos puntos de encuentro entre la República Checa y los países iberoamericanos, lo cual es justamente uno de los objetivos del Premio.

A nombre de todos los Embajadores y Encargados de Negocios que organizamos el certamen, felicito a todos y cada uno de los concursantes por su esfuerzo y valiosa aportación y los invito a que continúen profundizando sus conocimientos en torno a nuestras regiones, nuestros valores y tradiciones y al amplio potencial social que indudablemente existe para seguir impulsando nuestras relaciones recíprocas.

Para impulsar este propósito, los distintos Embajadores aquí presentes seguiremos promoviendo el Premio y contribuyendo permanentemente a enriquecer los acervos bibliográficos a su disposición a fin de impulsar un mayor conocimiento de nuestras realidades. Las Colecciones Bicentenario de México, que hace poco entregamos al Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Carolina y al nuevo Centro de Estudios Latinoamericanos son solo parte de este compromiso.

Señora Primera Dama, esperamos seguir contando con sus valiosos auspicios que tenemos en muy alta estima; agradecemos al Señor Rector Hampl por la siempre amable hospitalidad de la Universidad Carolina, que desde el año pasado es la depositaria permanente de los archivos del Premio Iberoamericano.

Nuestro reconocimiento, sobre todo, a los profesores de español y portugués de toda la República Checa que hacen una excelente labor educativa y de comunicación y cuyos esfuerzos de conjunto llevaron el último año a la integración del nuevo Centro de Estudios Latinoamericanos que ya tiene su sede en la Universidad de Economía de Praga.

Estamos seguros que, con el continuado apoyo de todos ustedes, el Premio Iberoamericano en la República Checa seguirá trascendiendo tiempos y fronteras, como hasta ahora, y -al contribuir al mejor conocimiento de nuestras realidades- seguirá abonando el campo fértil de nuestras promisorias relaciones de amistad y cooperación.

Muchas gracias.